Elda estrena cementerio

09/01/2018



Imagen de uno de los primeros ángeles del cementerio | Jesús Cruces.

A finales del siglo XIX el pequeño cementerio municipal situado en el cruce de la carretera nacional con el **camino de Petrel** ya se había quedado pequeño para aquella villa agrícola que, gracias a la industria del calzado, estaba transformándose en ciudad.

La saturación del primer camposanto municipal eldense llevó al ayuntamiento a adquirir unos terrenos a las afueras de la villa, en un lugar apartado, bien comunicado y aireado. A tal fin, el 21 de junio de 1902 y siendo alcalde el médico **Manuel Beltrán Aravid**, el ayuntamiento adquirió unas parcelas junto a la **carretera de Ocaña** y la **rambla de Anchurieta** (o de Puça) por valor de 3.750 pesetas; siendo adjudicada la construcción del nuevo cementerio a **Antonio Vicedo Navarro**, de Petrer, por un valor de 14.646 pesetas y según plano proyectado por **Pedro León Navarro**, maestro de obras.



Las obras se iniciaron el 18 de agosto de ese mismo año, con la protocolaria colocación de la primera piedra, con asistencia de autoridades y pueblo en general, acompañados de la banda de música bajo la dirección del maestro **Ramón Gorgé**.

Tras trepidantes meses de obras, a final de año el nuevo cementerio, bautizado como **Cementerio Municipal "Cristo del Buen Suceso"**, estaba finalizado. Así, el 4 de enero de 1903 se procedió a la clausura del antiguo camposanto, quedando a la espera del primer uso del nuevo. Y la ocasión llegó fatídicamente a los pocos días.

El día **9 de enero de 1903**, hoy hace 115 años, recibía sepultura la joven **Catalina Brotons Alfonso**, de 17 años de edad, natural de **Monóvar**, quién había fallecido el día previo y que tuvo el triste honor de ser la primer persona en descansar eternamente en el nuevo cementerio municipal eldense.

